

LA TERAPIA BASADA EN EL LÁSER, DE ELECCIÓN

El tratamiento precoz de la retinopatía diabética reduce un 60% el riesgo de ceguera

■ **E. Mezquita** Valencia

El Congreso de la Sociedad Oftalmológica de la Comunidad Valenciana también ha abordado la retinopatía diabética, la segunda causa de ceguera en España y primera en edad laboral, que afecta al 45 por ciento por ciento de las personas con diabetes. Es un problema creciente (se prevé que la población diabética se duplique en los próximos quince años), en el que la atención primaria tiene un papel clave para su detección y tratamiento; se estima que un abordaje precoz de la retinopatía disminuye hasta un 60 por ciento el riesgo de ceguera.

En el caso de las formas graves de retinopatía diabética (proliferativas), las probabilidades de que se produzca la pérdida total de visión a los cinco años se ven reducidas de un cincuenta a un cinco por ciento, si se detecta en los primeros estadios. Para determinar la existencia de retinopatía basta con realizar una retinografía. Según Pilar Marco, vicepresidenta de la Sociedad Oftalmológica de la Comunidad Valenciana, "debería realizarse una fotografía del fondo del ojo cuando se diagnostica una diabetes en la edad adulta, y desde entonces, una vez al año. En el caso de las diabéticas embarazadas se aconseja una revisión cada trimestre durante el embarazo".

Marco ha señalado que "el pronóstico de la retinopatía ha mejorado mucho en los últimos años por la mayor eficacia de los tratamientos, pero también en gran medida porque son instaurados de forma más precoz, antes de que llegue a haber problemas en la visión". Aunque se han incorporado nuevos tratamientos en los últimos años, como las inyecciones de ciertos medicamentos directamente en el ojo y las intervenciones endoscópicas (vitrectomía), el láser sigue siendo tras más de 40 años de uso, el tratamiento básico.

Tendencia en alza

La aparición y la progresión de la retinopatía diabética se relacionan con las alteraciones en el control de la glucemia. La hiperglucemia produce lesiones en la retina y en los vasos arteriales y estas lesiones se agravan con la hipertensión arterial que frecuentemente padecen los pacientes con diabetes. En el año 2000 un 2,8 por ciento de la población mundial era diabética (171 millones de personas) y la cifra se elevará hasta el 4,4 por ciento en 2030 (366 millones de personas).

Ese aumento se debe al envejecimiento de la población y a factores sociales como el sedentarismo y el incremento de los índices de obesidad, que facilitan la aparición de diabetes tipo 2.